

Contra los planes imperialistas: ¡Unidad obrera!

En viaje en Pekín el 29 de abril, N. Sarkozy trató de tranquilizar los mercados financieros sobre el plan de ayuda a Grecia, país fuertemente desestabilizado por la notación de la agencia Standard y Poors (S&P): *"no dejaremos la especulación actuar según sus deseos para desestabilizar tal o cual país"*. S&P es una agencia de análisis de los mercados financieros, su actividad consiste en notar la solvencia de la deuda de las empresas y Estados. Según los criterios de esta agencia, la deuda de Grecia pasó de una "calidad inferior media" a una "calidad especulativa". Traducción: los capitalistas que querrán invertir en la deuda de Grecia harán en adelante una apuesta más aventurada para embolsar su botín.

Al anuncio de la notación, el pánico se amparó de las Bolsas y los tipos de interés de los estados endeudados se fueron a las nubes. Obama, Sarkozy y los otros dirigentes imperialistas continúan hablando de moralización del capitalismo, pero la realidad nos hace constatar que son algunos reyes de la finanza internacional quienes deciden del destino de los estados, y por lo tanto del destino de los trabajadores de todos los países.

El tipo de interés de la deuda Griega subió a 9,4%. Y el Primer Ministro G. Papandréou, socialdemócrata, cuenta bien reembolsar la integralidad haciendo pagar a los trabajadores: aumento del IVA, congelación de los salarios en la función pública, supresión del 13.º y 14.º mes de salarios, todas las facilidades de despedir para el patronato.

Portugal, retrogradado también por la agencia, anunció por la voz de su 1er Ministro J. Sócrates, socialdemócrata también (PS), que el plan de austeridad iba a aplicarse más rápidamente que previsto. El mismo eco del lado del Gobierno socialdemócrata de España, cuya notación también se revisó: *"estamos adoptando todas las medidas para cumplir nuestros compromisos"*, según el Ministro MT de la Vega.

El plan del FMI, concertado con Alemania y Francia para sostener Grecia, ya está caduco. Los Gobiernos de estos Estados, llamados PIGS (con Irlanda) en los mercados financieros, no podrán reembolsar sus deudas astronómicas a los bancos (esos mismos bancos que todos contribuyeron a salvar de la crisis!) sin hacer pagar violentamente a sus trabajadores. El mito de la UE se desmorona ante un sistema capitalista basado en la competencia y la propiedad privada de los medios de producción.

El antiguo Presidente Francés, V.G. de Estaing, hoy pontífice de la UE y redactor del Tratado constitucional rechazado en 2005 por los trabajadores franceses, se alarmó de la *"desintegración"* de la UE: *"la solidez del conjunto no tiene ya que a un hilo, el que une Francia y Alemania"*. La esencia de la UE es efectivamente el de ser una herramienta de los imperialistas franceses y alemanes: la supervivencia de la UE solo depende de sus intereses capitalistas.

Los primeros defensores de estos intereses capitalistas son los partidos socialdemócratas, que en gran mayoría llevan aún el nombre engañoso de socialistas y que, a la cabeza de regiones o de Estados, aplican políticas anti-trabajadoras de destrucción de las conquistas sociales y de austeridad presupuestaria para satisfacer a los capitalistas, y en primer lugar, los de los países imperialistas.

La socialdemocracia, fruto de una tradición obrera centenaria, esta hoy en día completamente infeudada a la burguesía. Buscando a definirse como el lado humano de un capitalismo capaz de conciliar "reformas" a la vez sociales y liberales, se ha transformado en realidad en un peso inútil de "izquierda" del capitalismo, del que no es otra cosa que explotación y miseria.

D. Strauss Kahn, socialdemócrata, se encuentra a la cabeza del FMI, principal instrumento de los imperialistas para asfixiar los otros países por medio de la deuda. Strauss Kahn simboliza la voluntad de los capitalistas a utilizar "socialistas" para aplicar medidas contra la clase obrera internacional.

Los trabajadores de toda la Europa sufren hoy ataques coordinados, como la contra-reforma europea sobre las jubilaciones, con el aval de la Confederación Europea de Sindicatos (al cual pertenecen, entre otras organizaciones, la CGT y la CFDT). En toda Europa, los trabajadores y los jóvenes buscan la respuesta a los planes impuestos por los imperialistas, al mismo tiempo que la falta de unidad organizativa no permite de abrir una brecha en los frentes abiertos por los capitalistas.

¿Qué partido hoy en día reivindica la anulación de la deuda de los Estados a los bancos? ¡Ninguno! ¿Por qué los partidos "de izquierda" no llaman a apoyarse sobre el 1ero de mayo (día internacional de movilización de los trabajadores), y a hacer un día de manifestación europea para salvar las jubilaciones, entablando así un combate unificado y planificado para impedir esta contra-reforma en todos los países?

¿Cómo asombrarse entonces que las direcciones sindicales, vinculadas a estos partidos, hayan organizado tal fiasco, en Francia, el 1ero de mayo? ¡Cerca de 300 cortejos en el conjunto del país solo reunieron 300.000 personas, tres veces menos que en 2009! Con todo, las huelgas y las ocupaciones se multiplicaron desde el final de 2008... Pero, en vez de centralizar estas movilizaciones, los dirigentes sindicales prefieren acomodarse al calendario de concertación de Sarkozy-Fillon y aplicar una política de dispersión y división que permite al Gobierno y al MEDEF avanzar rápidamente en su contra-reforma de las jubilaciones.

En Grecia como en Francia, todas estas organizaciones políticas hacen frente común para proteger a los capitalistas ante su propia crisis. La socialdemocracia y los residuos del estalinismo trabajan en los Gobiernos, como en los sindicatos, a aislar y desmoralizar la clase obrera. Y si nuestra clase llegara a superar este obstáculo burocrático, imponiendo su unidad y su democracia a la base, vería a estos mismos socialdemócratas y estalinistas, flanqueados de sus nuevos aliados electorales "anticapitalistas", tratar de tomar la cabeza de la lucha en el marco de un Frente Popular de combate.

Los partidos resultantes del trotskismo, como el NPA, LO o el POI en Francia, tienen una gran parte de responsabilidad en la falta de perspectiva organizativa de los trabajadores. Estas organizaciones heredadas de la lucha contra el parlamentarismo y el estalinismo, lucha que colocó las bases del 4a internacional en 1938, se adaptaron, cada una a su manera, a la V República burguesa y a sus instituciones. Ninguno defiende la perspectiva de toma del poder por los trabajadores para ir hacia el socialismo, un sistema completamente desembarazado de la competencia y la propiedad privada de los medios de producción e intercambio.

Sin embargo, si se quiere que la especulación no actúe mas *"según su voluntad para desestabilizar tal o cual país"*, es necesario terminar con la causa de la especulación, una causa que no reside en la amoralidad de los accionistas, pero en el mismo sistema capitalista. Ante la crisis, solo hay dos salidas posibles: o los trabajadores aceptan los planes imperialistas aplicados por supuestos "socialistas", o responden con todas sus fuerzas por la unidad de clase y se ponen en movimiento hacia la toma del poder.

La clase obrera no está dispuesta a aceptar los planes imperialistas. Pero le falta un partido para superarlos, un programa comunista e internacionalista para organizar su respuesta: debemos reconstruir la cuarta internacional. Es el proyecto del LIT-CI y el GSI, su sección francesa. Es este partido que falta cruelmente a nuestras movilizaciones, a nuestras huelgas; un partido que construimos y que llamamos a construir.